

Tema 3. La Restauración canovista. La quiebra del parlamentarismo, la Dictadura de Primo de Rivera y su crisis (1874-1931)

El sistema político de la Restauración

Antonio Cánovas del Castillo vio lograr su gran objetivo político con la proclamación de Alfonso XII como Rey de España. El político conservador había consagrado su trabajo desde el año 1873, al encargarse de la jefatura del partido alfonsino, al lograr el regreso de la dinastía de los Borbones a la corona española.

En su estrategia política buscó dos cosas fundamentalmente: el consenso de poder, antes y después de la Restauración, y ensanchar la base política sobre la que apoyarse con los antiguos moderados isabelinos, los políticos de la Unión Liberal, como el propio Cánovas, así como con los progresistas y personas que no estaban vinculadas a ningún partido político.

El sistema político creado por Cánovas del Castillo descansaba sobre los supuestos siguientes:

En primer lugar, el bipartidismo frente a la dispersión partidista. Siguiendo el modelo político inglés se crearon dos grandes partidos que recogían las ideologías e intereses del país, y que fueran instrumentos para la realización desde el poder de dos políticas diferentes en el marco constitucional.

Antonio Cánovas del Castillo lideró el Partido Conservador, que representaba la derecha política en el marco del régimen de la Restauración, y que era el continuador del antiguo partido moderado de la era isabelina.

Práxedes Mateo Sagasta, antiguo político progresista, fue el líder del Partido Liberal que representaría el otro sector ideológico del régimen de la Restauración.

En segundo lugar, el turno. Con el objetivo de evitar que alguno de los partidos se perpetuara en el poder se estableció entre los líderes de los dos partidos, entre Cánovas y Sagasta, un pacto tácito de alternancia en el poder.

En tercer lugar, el relevo en el poder. Una vez que uno de los partidos del turno había agotado el periodo que se considera normal dentro de la mecánica del turno, la Corona encargaba la formación del Gobierno al jefe del partido opuesto.

En opinión del historiador Manuel Tuñón de Lara la función primaria del poder político podría orientarse al mantenimiento de unas estructuras socioeconómicas centradas en la intangibilidad de la propiedad agraria, en la libertad de industria y de trabajo, y en el mantenimiento del régimen de explotación de las colonias.

Para entender la relación entre clase política y fuerzas oligárquicas, en opinión del historiador José María Jover, debemos de tener en consideración tres cuestiones:

En primer lugar, la identificación global de la elite política de la Restauración con las estructuras que cimentan el bloque de poder, si bien la ideología de abolengo nobiliario y estamental es más patente en el partido conservador.

En segundo lugar, la existencia de un complejo de conexiones personales y familiares entre clase política y bloque de poder.

Y en tercer lugar, la extrema complejidad del fenómeno que constata la vigencia de los esquemas ideológicos y mentales de políticos y oligarcas entre las clases medias durante los primeros lustros de la Restauración.

Una vez en marcha el sistema político Canovista, la Monarquía restaurada tuvo que abordar dos tareas de manera urgente: la pacificación militar, poniendo fin a la guerra carlista y a la guerra de Cuba; la pacificación política, mediante un sistema pluralista de gobierno, basado en una nueva Constitución.